

El cicloturismo gana adeptos en España

Aunque los viajes organizados en bicicleta no llegan al volumen de negocio de otros países, esta oportunidad de negocio para las agencias está desperezándose en España, tanto en el segmento receptivo como en el emisor



Recorrer los hermosos paisajes de Holanda, Francia o Austria combinando ejercicio y turismo es una opción cada vez más escogida por los viajeros españoles. Aunque aún no llegamos al volumen de negocio de otros países europeos, el aumento del uso de la bici como medio de transporte urbano y el boca a boca han generado un incremento de clientes. Y puede afirmarse que, aunque con cierto retraso, esta forma de viajar está desperezándose en España. Pablo Muñoz, de BikeSpain Tours, corrobora la teoría y apunta que en su agencia la demanda nacional aumentó un 10% en el último año. Entre las razones, el precio y la comodidad. “Es un turismo más barato que el tradicional y que

Temas pendientes

La falta de apoyo de las instituciones públicas y de una cultura de la bicicleta son algunos de los obstáculos para la generalización de este tipo de turismo en España.

aporta mucha satisfacción al consumidor. Éste suele repetir y, por ello, obtienes una clientela más o menos fija”. Norteamericanos, australianos, holandeses, austriacos y argentinos son los que más acuden a España por este motivo, según Pablo Muñoz. Los datos hablan de un sector en crecimiento al que, sin embargo, aún le queda mucho camino por pedalear. Para empezar, el mercado está poco desarrollado y son pocas las agencias especializadas en este tipo de vacaciones. Por otra parte, en España el número de personas que opta por el cicloturismo es mucho menor que en otros países europeos, sobre todo en comparación con Holanda o Alemania. La carencia de unas infraestructuras adecuadas parecen estar detrás

del poco desarrollo de este sector en nuestro país. Pamela Ribot, una de las responsables de BravoBikes, añade otra causa: “En España no contamos con la mejor orografía para esta práctica, nuestro país tiene terrenos escarpados y numerosas cuestas. Algo que no ocurre en Holanda, por ejemplo, donde el terreno es mucho más llano y suave”.

Los problemas del cicloturismo

La falta de apoyo de las instituciones públicas es otra merma importante para la expansión de esta actividad. Falta carriles bicis, una mayor oferta de rutas bien conservadas y, sobre todo, pistas más limpias y mejor cuidadas que las actuales. Según una encuesta de RACE, el 80% de los ciclistas



Turismo deportivo

Viajar para jugar al golf, esquiar o bucear son ya prácticas comunes y aceptadas mientras que el cicloturismo es aún un segmento poco habitual.

considera que no existen buenas vías y, las que existen, en la mayoría de las ocasiones presentan déficit de limpieza y mantenimiento, lo que dificulta la práctica y aumenta el riesgo de accidente.

Para practicar cicloturismo, tal y como se entiende en el resto de Europa –recorriendo por carretera la distancia entre las ciudades de una manera segura–, son necesarias unas carreteras que permitan la circulación fluida de bicicletas y, para ello, se deben reducir al mínimo todos los obstáculos. Esta precariedad contrasta con el trato del que disfrutaban los cicloturistas en Holanda, Francia, Austria y Alemania. Allí existen amplias zonas acondicionadas para el cicloturismo, con carriles bici de hasta 300 kilómetros

de longitud y dotados de todo tipo de infraestructuras y servicios para los ciclistas. Las oficinas de turismo locales informan sobre los lugares de alquiler de bicicletas y proporcionan mapas y guías de las rutas.

Pero no se trata sólo de una cuestión de infraestructuras. El factor humano también cuenta, y la educación y el respeto por los ciclistas también necesita desarrollarse. Las principales agencias cicloturistas coinciden en la inexistencia de una mentalidad que considere a la bici un vehículo más, en lugar de un elemento intrusivo que pone en peligro la seguridad del coche. “Aquí hay más distancia entre el trabajo y casa, por lo que no tenemos costumbre de utilizar la bici para ir a trabajar. Y de ahí que tampoco sola-

mos desplazarnos por la ciudad con ella. Todo eso genera una visión de la bicicleta como algo extraño, a lo que no estamos acostumbrados a respetar ni a valorar”. Esta falta de mentalidad provoca que no pensemos en la bici, no ya como medio de transporte turístico, sino como centro del viaje. En una sociedad motorizada, acostumbrada a utilizar el coche para viajar en vacaciones y que dispone de una amplia oferta de viajes *low cost* que permiten recorrer grandes trayectos en poco tiempo, la idea de un viaje con la bicicleta como protagonista no suele ser considerada. Sin embargo, y a pesar de las dificultades, la sociedad española es cada vez más receptiva a este fenómeno. El representante de Bikespain Tours afirma que “el >

➤ mercado español está creciendo desde hace unos años gracias al aumento de la demanda, aunque el golf o el esquí aún predominan en el turismo deportivo". Aunque se trate de un tipo de turismo activo y de un deporte, el viaje en bici no exige demasiada preparación física. Como cada cual escoge su ritmo, y la longitud o el tipo de ruta, cualquier edad es válida.

Quién practica cicloturismo

Los cicloturistas más habituales son las familias con niños. También son muy comunes las parejas jóvenes sin hijos. En general, se trata de grupos que no necesariamente mantienen mucho contacto con la bicicleta en su vida diaria, pero sí tienen ganas de realizar un viaje diferente, más ecológico y de menor precio. "Una vez que lo pruebas, es difícil no volver a hacerlo, porque te aporta muchas sensaciones impagables", asegura Iñaki Díaz de Etura, miembro de la asociación ciclista Pedalibre, y cicloturista desde hace más de 15 años. Díaz de Etura defiende este tipo de viaje, porque es una forma muy "humana", de viajar. "Te permite apreciar cosas que seguramente te perderías si viajas de otra manera. Por ejemplo, el disfrute calmado de la naturaleza, o charlar con la gente de los pueblos y conocer sus costumbres y modos de vida".

En el cicloturismo cada uno es el que mueve al vehículo, y esto añade el valor de la superación personal: "Aquí sólo puedes moverte con tus fuerzas, y llegas hasta donde ellas te marquen. Esto no quiere decir que sea



Agencias locales

Las agencias especializadas suelen apoyarse en empresas locales de receptivo para organizar los viajes en el extranjero.

duro, de hecho, cada uno lo hace a su paso. También te da más autonomía, te sientes muy dueño de la ruta en todo momento; eso explica la sensación de libertad que experimentamos". Cualquier organización de un viaje requiere de contactos, trámites, atención y esfuerzo para que todo salga según lo previsto. Aún más en la organización de viajes cicloturísticos, ya que son más personalizados, con grupos más pequeños, y necesitan asistencia y un equipamiento completo. La planificación, además, está a expensas de la meteorología, que puede arruinar el día; por eso, este turismo es muy estacional. Agencias como Bikespain o

Bravobike ofrecen un paquete de hotel más transporte de equipo en taxi, o alojamiento y transporte de equipo en barco, para combinar largas rutas por carretera con relajantes cruceros. Las agencias también organizan visitas guiadas a museos y ciudades después de las etapas para que no falte de nada en el viaje.

Viajes organizados

Pamela Ribot, de Bravobike, destaca la importancia de tener contactos en los países donde quieres planificar la ruta, porque ellos pueden encargarse de apoyar en la obtención de permisos, el contacto con hoteles, etc. "Normalmente, las agencias de receptivo de cada país ya tienen una serie de rutas disponibles, y se encargan de la organización del viaje".

Entre los posibles alojamientos, los más ofertados son el hotel y el barco. El primero está indicado especialmente para quien prefiere hacer el viaje a su aire. En ese caso, hay que lograr la colaboración de los hoteles para que permitan la entrada de bicicletas y preparar una recepción. "No suelen poner problemas", apunta Pamela Ribot.

En la actualidad, el cicloturismo constituye una forma sana y ecológica de viaje organizado, además de una buena oportunidad de negocio en un mercado poco desarrollado y con una demanda creciente. Es un negocio muy complejo, que exige devoción, cariño y conocimiento, tanto del sector como del mundo de la bicicleta, porque requiere medios, contactos y atención. □



¿Dónde van los cicloturistas?

Las rutas preferidas se encuentran en Holanda, Francia y Alemania. En España, el **Camino de Santiago** se lleva la palma cada año, aunque los *tours* de un día por ciudades como Madrid y Segovia y las vías verdes están ganando terreno poco a poco. Algunos ayuntamientos están utilizando el cicloturismo como factor dinamizador de la economía gracias a la atracción que despierta en los turistas extranjeros. El **Patronato de Turismo de Madrid ha estrenado este verano tres rutas cicloturistas** de un día por el Madrid histórico, un Madrid más sorprendente y en torno al Manzanares. Otras comunidades como Andalucía, Baleares, País Vasco o Castilla-La Mancha aprovechan las vías verdes acondicionadas.

En Europa, la Federación Europea de Ciclistas ha creado el **proyecto EuroVelo**, que promueve una red de rutas de larga distancia de 66.000 kilómetros de carriles bici que permita atravesar Europa. 20.000 kilómetros ya están en funcionamiento. En Francia, **la región del Loira** ha acondicionado 100 nuevos kilómetros, repartidos en siete tramos diferentes, de su red de rutas señalizadas para hacer en bici, que ya suma 600 kilómetros en total, aprovechando carriles especiales, caminos de tierra y pequeñas carreteras locales. Alemania, por su parte, ofrece en el norte del país rutas cortas **alrededor del Báltico**, por el canal de Kiel o 120 kilómetros paralelos al río Elba, entre Hamburgo y Brunsbüttel.